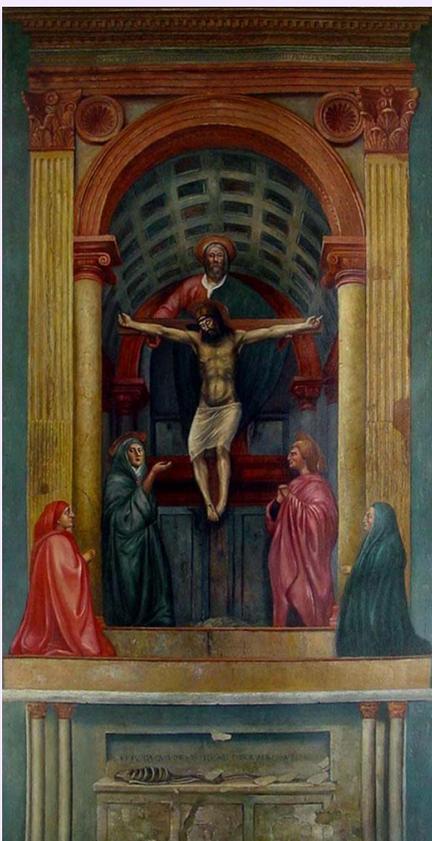


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

"Amo tanto ese misterio de la Santísima Trinidad, es un abismo en el que yo me pierdo".

Isabel de la Trinidad



Masaccio de San Giovanni. La Trinidad.

PARA LEER...

MELLONI, J, *Hacia un tiempo de síntesis*. Ed. Fragmenta, Barcelona 2011

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año IV. HOJA nº 128 - Del 19 al 25 de Junio de 2011

Trinidad = Dios es amor



« Creer en la Trinidad es lo mismo que creer que Dios es amor. La doctrina sobre la Trinidad es, en el fondo, un despliegue consecuente de la afirmación *Dios es amor*. «En realidad, Dios mismo, en la Biblia, nos ha narrado la historia de su amor por nosotros». Dios, el Padre, ama realmente: *Tú eres mi Hijo, el amado*, dice el Padre en el Bautismo de Cristo y en la Transfiguración. Pero, ¿qué es en realidad "amar"? Amar es estar en compañía del amado y darse a él.

Por ello, el Padre del cielo, con mucha mayor razón que el padre del hijo pródigo, puede hacer suyas estas palabras clave: *Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo* (Lc 15,31). Propio del amor es la *comunión* (estar uno junto al otro y —en la Trinidad de Dios— estar Uno en el Otro) así como la *donación mutua*. El Padre existe dándose. Dándose totalmente al Hijo amado. Dice santo Tomás de Aquino que el Padre es donación pura: pura relación de paternidad que se da. Por eso hoy se dice que la persona es relación: mismidad en relación. Eso es en verdad la persona.

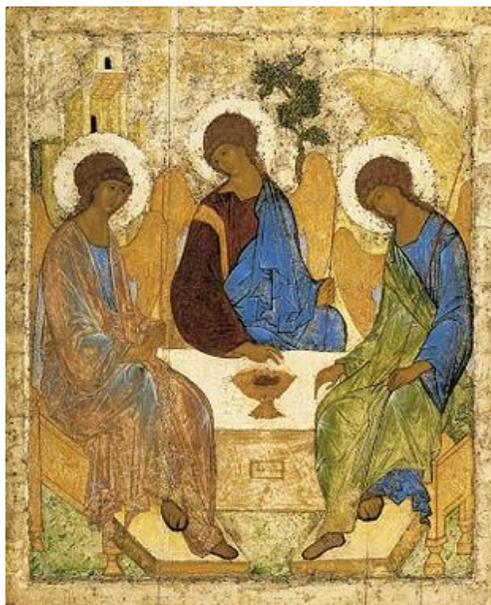
Dios es amor, ciertamente, pero para que haya amor tienen que ser realidad estos tres: el que ama, el amado y el mismo amor que circula entre el que ama y el amado; que los une hasta hacerlos "Uno", como los esposos, y los proyecta a amar fuera de ellos. Cuando se trata de Dios: el Amor une al Padre y al Hijo, y los enciende en una sola "gloria". También los proyecta "hacia afuera" de forma que brote libre y gratuitamente la creación, hasta que un día —con la colaboración responsable y libre de toda la humanidad tocada por la "buena voluntad"— brote la nueva creación: el Reino, donde prevalecerá la justicia en la culminación del amor de Dios a los humanos.

San Agustín, al final de su famoso tratado *De Trinitate* halla la fórmula feliz: la Trinidad es la comunión de los Tres: «Amans, amantum, Amor». Lo que quiere decir que Dios, como amor, es fecundo, y que Dios amor es comunidad. De ese modo, la Trinidad es el espejo supremo y original de todos los seres, en especial, de los seres humanos, capaces de entender y de amar. La Trinidad es el referente de todos los seres especialmente de los seres racionales.

ORACIÓN

Señor, yo te amo
 porque juegas limpio;
 sin trampas —sin milagros—;
 porque dejas que salga,
 paso a paso,
 sin trucos —sin utopías—,
 carta a carta,
 sin cambios,
 tu formidable
 solitario.

León Felipe



No hay que desesperar nunca; fíate de la misericordia de Dios

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
 Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este
 correo: dad@sancamilo.org.



T	R	E	A	S	L	A	J	S	O	L
E	M	N	R	O	I	D	E	A	D	R
N	D	E	C	D	L	A	S	S	A	A
N	O	I	T	I	A	S	U	I	N	N
M	N	M	A	T	O	P	S	R	R	E
U	U	I	B	P	N	I	E	O	D	D
A	G	D	M	R	,	T	R	D	E	N
T	N	E	O	M	E	A	M	N	O	O
S	I	E	L	T	I	E	M	U	P	C
T	N	O	O	R	D	I	N	M	A	R
I	O	M	E	D	O	C	I	N	O	.

Frase anterior: El Maestro cumple la promesa que les había hecho a los discípulos días atrás

EVANGELIO (Jn 3, 16-18)

Lectura del santo Evangelio según San Juan:

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo:

- Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.



Celebra la Iglesia este domingo la solemnidad de la Santísima Trinidad. Recojo una idea que ya se encuentra en la portada de este DaD. La Trinidad es el espejo supremo y original de todos los seres, en especial, de los seres humanos, capaces de entender y de amar. La Trinidad es el referente de todos los seres especialmente de los seres racionales hechos a imagen de Dios. La Trinidad es el referente universal porque el ser —todo ser— se

da como el Padre que ama se da al Hijo, y el Hijo recibe esa donación del amor con agradecimiento y reciprocidad, devolviendo al Padre el amor que recibe de Él.

Ya no hablo de dos, sino de tres: el que ama, es decir, el Padre; el amado, el Hijo; el amor, el Espíritu Santo que brota de ambos y que permite que el Hijo dé realmente amor por amor, ya que devuelve al Padre la "gloria", o sea el Espíritu, que el Padre ha dado a su Verbo: la "gloria" con la que el Padre ha glorificado a Jesús.

El Espíritu Santo, por su parte, es el amor *unitivo* y *extático*. Realiza la síntesis entre la unidad y el éxtasis: el Espíritu Santo es el éxtasis de amor que une al Padre y al Hijo y los proyecta en un amor sin límites entre ellos y en la creación del Universo, en la que los hombres y las mujeres son imágenes de Dios que caminan hacia aquella obra definitiva de Dios que es la nueva creación, el cielo nuevo y la tierra nueva, el Reino de Dios que tiene a Dios como fundamento, donador y guía, pero «que no será construido sin la libre responsabilidad y el esfuerzo de los humanos».